

EXCURSIÓN AL PUEBLO DESHABITADO



Siempre me ha gustado hacer excursiones a lugares diferentes o desconocidos. Este verano he estado con mis amigos en el pueblo y, un día, unos mayores de la zona, nos contaron que, al lado, había un pueblo pequeñito, que estaba deshabitado. Nos dijeron que no era difícil llegar a él, que había un camino accesible para ir con bicicleta y llegar a ese pueblo. También nos contaron que el alcalde guardaba una llave de una pequeña ermita que había en ese pueblo deshabitado.

Así que un día decidimos ir. Cogimos las bicis, agua, algo de comer y fuimos para allá. No llevábamos mucho recorrido cuando, a lo lejos, vimos un desvío de la carretera con una señal visible y el nombre del pueblo medio borrado, así que giramos y nos adentramos por un camino de tierra. Seguramente hacía mucho tiempo que por allí no pasaba nadie, porque se nos cruzó un pequeño cervatillo; menos mal que no era bravo, pero nos dio un buen susto.

Al final de una pequeña cuesta vimos la entrada al pueblo. El ambiente era un poco raro, tenía pinta de muy pequeño, las casas derruidas y un silencio absoluto. Eso sí, al otro lado de lo que hubiese sido la calle principal había una gran arboleda; de hecho, parecía una pequeña selva, seguramente el hábitat de ese cervatillo que nos habíamos encontrado. Además, se oía un río. No nos atrevimos a adentrarnos mucho en la arboleda porque estábamos seguros de que habría muchos animales.

Subiendo una pequeña cuesta vimos los restos de lo que había sido la ermita, así que con la llave abrimos la puerta. Seguramente había sido un lugar confortable, pero, la verdad, no quedaba mucho de lo que hubiese sido, alguna imagen de un santo, una tumba de una persona allí enterrada y muchas telas de araña. Una vez

visto lo poco que quedaba del pueblo de al lado del nuestro, decidimos volver y fuimos a ver al alcalde para devolverle las llaves y contarle nuestra excursión. Habíamos visitado un lugar que en la época de nuestros bisabuelos estaba lleno de vida y de la que no quedaba nada. No descubrimos nada espectacular, pero seguro que era algo que durante el curso que íbamos a empezar podríamos contar.

Pablo Gracia 1º ESO

